

# Banc Sabadell triplica los beneficios hasta septiembre

La entidad gana 783 millones y repartirá dividendo en acciones



Jaume Guardiola, consejero delegado del Sabadell, ayer en la presentación de resultados en Madrid

CONCHI LAFRAYA  
Madrid

Banc Sabadell ha disparado en los nueve primeros meses del año su beneficio un 216%, hasta 783 millones, debido a que al año pasado tuvo que asumir un gasto extraordinario por la migración tecnológica de su filial británica, TSB. El negocio del Reino Unido este año no aportará aún beneficios al resultado del grupo, pero el próximo 25 de noviembre se va a presentar el plan estratégico, que recogerá cierre de oficinas y reducción de empleados (este año se va a pasar de 8.000 a unos 7.400), así como las líneas maestras para los próximos años, con el objetivo de que sea más eficiente.

El consejero delegado, Jaume Guardiola, repasó la evolución del negocio puramente bancario en España, donde reconoció que la demanda de créditos nuevos sigue creciendo, pese a los indicios de desaceleración de la economía. Preguntado por los bajos tipos de interés, el argu-

mento de Guardiola es que se defienden mejor que la competencia por contar entre su clientela con un mayor número de pymes e hipotecas a tipo fijo.

El número dos del banco volvió a admitir que a los clientes institucionales ya se les cobra por mantener el dinero en el banco. "Es inevitable ir cargando ese coste a los clientes ins-

## Guardiola considera "inevitable" cobrar a los clientes corporativos por los depósitos

titucionales y de forma escalonada se cobrará también a las empresas", dijo. La entidad tiene alrededor de 39.000 millones de euros de depósitos de mayoristas, que representan el 36% de los recursos de clientes. Por el momento, el coste de los bajos tipos de interés se está traspasando a

2.500 millones de euros de depósitos de clientes financieros mayoristas. En cuanto a cobrar a los particulares, Guardiola no descarta tal posibilidad, pero dejó claro que "el terreno de juego en ese negocio lo va a marcar la competencia".

El Sabadell sale en numerosas quinielas tanto para fusionarse con Bankia como con el BBVA, pero Guardiola aseguró que el foco ahora está puesto en crecer de forma orgánica. Dicho eso, admitió que las fusiones "tienen lógica industrial" si generan valor para los accionistas.

En cuanto a los disturbios ocurridos la semana pasada en Barcelona, el directivo se negó a dar una valoración política, pero destacó que el negocio bancario ha funcionado con normalidad en lo que se refiere al pago con tarjetas y la actividad en los cajeros.

Guardiola volvió a ahondar en la necesidad de que haya un gobierno estable en España para que aborde las medidas estructurales necesarias.

Y volviendo al negocio bancario, Guardiola puso sobre la mesa que la nueva ley hipotecaria ha frenado las ejecuciones hipotecarias, pero consideró que ahora se van a reactivar, lo que contribuirá a reducir la morosidad del banco, que se sitúa en el 4,08%. "E torno a un 30% de la mora responde a operaciones de ejecución hipotecaria", aseguró.

El consejo del banco aprobó pagar un dividendo a cuenta de los resultados del 2019 en acciones de autocartera equivalentes a 0,02 euros, que se abonarán el 24 de diciembre. El Sabadell ha fijado como importe máximo deshacerse de 90 millones de acciones propias, que equivalen al 1% del capital.

Según el director financiero, Tomás Varela, esta fórmula sólo se utilizará en esta ocasión. "No diluye al accionista porque no son títulos nuevos, pero ayuda a mejorar la ratio de capital en siete puntos básicos".

## TRIBUNA

Joaquín Maudos

Universidad de Valencia-Ivie-CUNEF

## Desaceleración, sí; recesión, no

Aunque debería ser una obviedad que no es lo mismo desaceleración (menor ritmo de crecimiento económico) que recesión (tasa de crecimiento negativa del PIB al menos durante dos trimestres consecutivos), hay quienes disfrutan viendo la llegada de una crisis económica que de momento nadie anticipa en España y que por supuesto no está en los datos. Es cierto que los últimos datos publicados por el INE confirman que España no es inmune ni mucho menos a lo que nos rodea (guerra comercial EE.UU.-China, incertidumbre sobre el Brexit, choque EE.UU.-Irán, menor crecimiento de nuestro principal comprador que es la eurozona, etc.), y que la ausencia de reformas estructurales con tanto Gobierno en *stand-by* no favorece sino todo lo contrario un clima de confianza que alimente el crecimiento. El dato está ahí: del primero al segundo trimestre del 2019 el PIB ha aumentado un 0,5%, una décima menos que en el trimestre anterior. El Banco de España ya anticipó hace unas semanas que vienen curvas, rebajando hasta el 2% el crecimiento anual del PIB en el 2019, con un recorte adicional hasta el 1,7% y 1,6% en el 2020 y el 2021, respectivamente.

Pero dicho esto, no está nada mal que España crezca a un ritmo del 2%, teniendo en cuenta la situación de nuestros socios de la eurozona. En promedio, el área del euro crece un 1,2%, con una Alemania que ha rozado la recesión, Italia en caída (-0,1% en tasa anual) y Francia creciendo al 1,2%.

Las señales que apuntan hacia una ralentización son muchas: un repentino aumento de la tasa de ahorro de los hogares que ha pasado factura al consumo, una caída de la inversión de las empresas, una ralentización en el ritmo de creación de empleo, un paro registrado que ha dejado de caer, unos indicadores de gestión de compras en caída, un deterioro de los índices de confianza, etcétera.

Pero, insisto, la economía seguirá creciendo, a menor ritmo pero creciendo.

## El Gobierno que salga de las urnas deberá acometer reformas rápido

Si bien todo parece indicar que seguiremos creciendo más que nuestros socios comunitarios, más vale que el

nuevo Gobierno que salga de las urnas (cruzo los dedos para que se forme Gobierno) se ponga a trabajar desde el minuto cero para acometer las urgentes reformas que necesita España, sobre todo teniendo en cuenta que en los últimos años, en gran parte, hemos vivido de rentas gracias a los famosos vientos de cola. Y quizás el más importante (que es el vendaval generado por la política ultraexpansiva del BCE, que nos ha ahorrado millones en gastos financieros) ha agotado su fuerza. Con una economía con la segunda deuda externa neta más elevada del mundo (sólo por detrás de EE.UU.), equivalente al 80% del PIB, somos muy vulnerables a que los mercados se nos pongan en contra en lugar de a favor como hasta ahora. Y no tenemos margen con la política fiscal expansiva que el BCE y el Banco de España reclaman para los países que se lo puedan permitir, ya que la deuda pública sigue marcando máximos históricos y ha vuelto a aumentar hasta el 99% del PIB.

En este complicado escenario, sólo hay una salida para hacer frente a los riesgos macroeconómicos al alza que se acercan. O hacemos de una vez los deberes en forma de reformas estructurales (la primera, la fiscal, para reducir un déficit público estructural al que contribuye el grave desequilibrio del sistema de pensiones), o la insostenible tasa de paro de casi un 14% seguirá próxima a ese nivel durante muchos años. Reformas estructurales es sinónimo de ganancias de productividad, algo de lo que estamos muy necesitados en España.

## Cambio de formato en las oficinas

El consejero delegado de la entidad, Jaume Guardiola, explicó que la entidad tiene previsto cerrar 200 oficinas en el 2020, en línea con lo que se ha hecho ya este ejercicio. No obstante, dijo que ese cierre de sucursales no conllevará una salida de personal, dado que se compensará con jubilaciones y el resto de personal excedentario se destinará a otras actividades del negocio del banco que hasta ahora estaban externalizadas. Guardiola también desveló que el Sabadell va a abrir unas 100 sucursales premium, un proyecto que se analizó hace más de cuatro años y que ahora va a

tomar forma. "Nuestro nuevo concepto de oficina se parece más a las oficinas bancarias", señaló en clara alusión a diferenciarse de lo que está haciendo estos días la competencia. Es decir, abrir megasucursales que parecen centros de negocio. El Sabadell tiene previsto abrir 100 sucursales de gran tamaño. En la primera ya se han iniciado las obras y estará ubicada en Madrid en la calle Serrano, muy cerca de su cuartel general, que se encuentra en esa misma vía. Contará con 700 metros cuadrados repartidos en dos plantas y está previsto que abra en marzo del 2020.